



ESFINGE

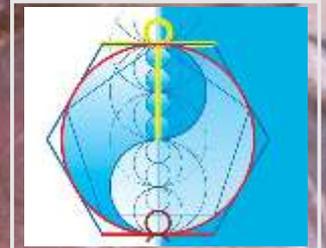
apuntes para un pensamiento diferente



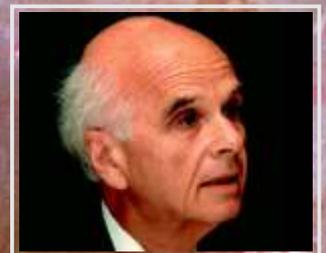
**El sistema médico
hegemónico**



**Pensar: un acto
de rebeldía**



**El desdoblamiento
del tiempo**



**La ciencia y el
campo akásico**



**Cómic: el mito
de la caverna**



Editorial

Invertir en futuro

En estos tiempos de crisis, asistimos con inquietud a las dificultades que atraviesan nuestros científicos para poder llevar a cabo sus proyectos de investigación, muchos de ellos truncados en la mitad de sus procesos, por falta de fondos. Una muestra más de la miopía que nos aqueja, demasiado atados a los resultados a corto plazo, o a lo que nos ofrece el inmediato presente.

Y sin embargo, este es el mejor momento para mirar a lo lejos, hacia el futuro, con la audacia necesaria para buscar nuevas soluciones a problemas viejos y enquistados.

Para ello, es interesante que estemos atentos a los trabajos de quienes son capaces de vencer las inercias y se atreven a pensar de otra manera, a buscar la forma de desarrollar las potencialidades que todavía laten en cada ser humano y las cualidades que nos pueden hacer mejores y más eficaces para incrementar los índices de felicidad de nuestras sociedades.

En este número de *Esfinge* recogemos sugerentes propuestas, como relacionar salud y espiritualidad, o atrevernos a considerar el enigma del tiempo, formulado de otra manera y a buscar nuevos paradigmas para investigar, pues hay muchas preguntas en nuestra búsqueda, que esperan respuestas sensatas.

El Equipo de Esfinge



Mesa de Redacción:

Delia Steinberg Guzmán,
directora
M^a Dolores F.-Fígares,
suddirectora
Miguel Ángel Padilla,
mesa editorial
Héctor Gil
corresponsales
Elena Sabidó,
redacción y archivo
José Burgos,
informática y diseño web
Esmeralda Merino
estilo y corrección
Lucía Prade
suscripciones y redes sociales
Tuimag Castellón
impresión y maquetación

Comité de expertos:

M^a Dolores F.-Fígares. Periodista y
Antropóloga
Manuel Ruiz. Biólogo
Juan Carlos del Río
Matemático
Javier Saura. Jurista
Sebastián Pérez. Músico
Francisco Capacete. Jurista
Cinta Barreno. Economista
Sara Ortiz Rous. Ingeniera
Miguel Ángel Padilla. Empresario y
Coach

La revista Esfinge está impulsada por un equipo de personas comprometidas con el cambio que necesita la humanidad en todo el planeta. Se realiza de forma totalmente altruista por socios de:

*Organización Internacional
Nueva Acrópolis*

*Asociación UNESCO para el
diálogo interreligioso*

Asociación Divulgaciencia

GEA

Instituto de Artes Tristán

Red Ética Universal

Y colaboradores de varias partes del mundo desde diferentes ámbitos culturales, científicos y sociales.



La salud raptada por el monstruo: el sistema médico hegemónico

Jesús García Blanca, autor del *El rapto de Higea*, considera que existen intereses no declarados entre las grandes corporaciones y el poder social, el cual puede ejercerse a través de un sistema que controle la salud favoreciendo determinados objetivos.

Héctor Gil



Entrevistamos a Jesús García Blanca. Nació hace 52 años en Cádiz y reside en Granada. Desde finales de los ochenta estudia en profundidad las relaciones entre salud y poder partiendo de una lectura crítica tanto de la ciencia, tal y como es entendida actualmente, como del sistema médico. Ha publicado numerosos artículos de divulgación sobre salud

y política, y ha colaborado con diversos medios y colectivos sociales. Publicó *El rapto de Higea*, donde critica una situación en la que los intereses de las grandes corporaciones, la guerra y los sistemas de control social, se han extendido a la práctica totalidad del planeta.

¿Quién era Higea?

Higea es la diosa helena de la salud, raptada por un demonio del inframundo llamado Eurinomo, que devora la carne de los muertos. La metáfora es evidente: la salud está en manos de un monstruo al que denomino Modelo Médico Hegemónico, integrado por corporaciones multinacionales farmacéuticas, alimentarias, biotecnológicas y agroquímicas, y por lo que podemos llamar la medicina oficial institucionalizada o moderna.

¿Realmente está demostrado ya que "el sida es un montaje"?

Depende de lo que se entienda por demostrado. Hasta donde yo he llegado en una investigación de casi veinte años, la evidencia es tan enorme que por el momento mi posición es que sí,

que es un montaje, lo que Foucault llamaba un "dispositivo de poder", que reúne todos los elementos destructivos del Modelo Médico Hegemónico y que sirve de modelo para otros muchos montajes posteriores, como el de la gripe A. El sida no tiene entidad patológica propia, no es una enfermedad, sino una construcción consciente —llevada a cabo por los CDC, poderosa agencia de la Sanidad norteamericana— que aprovecha problemas de salud que existen realmente, para constituirse en uno de los más perfeccionados mecanismos de producir terror, dinero y efectos de poder.

La metáfora es evidente: la salud está en manos de un monstruo al que denomino Modelo Médico Hegemónico, integrado por corporaciones multinacionales farmacéuticas, alimentarias, biotecnológicas y agroquímicas, y por lo que podemos llamar la medicina oficial institucionalizada o moderna.

¿A quién interesa ese montaje?

El *montaje sida* cumple muchas funciones a múltiples niveles, lo que quiere decir que son muchos los interesados en que siga en marcha. El sida ha reforzado la dependencia de las multinacionales farmacéuticas, está castigando a los marginados, movilizándolo a los ingenuos y utilizando a unos y otros para rentabilizar constantemente lo que debería ser un fracaso absoluto, pero que han convertido en un "éxito" paradójico mediante la táctica de huir constantemente hacia adelante tapando una mentira con otra mayor o más sofisticada. El sida ha posibilitado una brutal intromisión de lo sanitario en el terreno de lo sexual y de las emociones, sustituyendo el conocimiento del propio cuerpo por un miedo



reduccionista que contribuye a reducir o acabar con la espontaneidad vital. Además, el sida permite controlar a grupos humanos problemáticos —toxicómanos, delincuentes, pobladores del Tercer Mundo, inmigrantes, homosexuales— jugando el doble juego de la manipulación y la compasión.

¿Cómo se controla con algo como el sida?

Una cuestión crucial es que el sida está permitiendo ocultar los efectos devastadores a largo plazo de la quimioterapia y, de paso, ha preparado el terreno para nuevas agresiones. Los "beneficiarios" de estos efectos —que no son los únicos— son fácilmente identificables: laboratorios farmacéuticos, cuerpos represivos, instancias de poder en numerosas instituciones públicas y privadas... en definitiva: los de arriba, a costa del sufrimiento de los de abajo.

¿Crees que la ciencia actual está al servicio del poder?

Creo que la ciencia es actualmente un discurso que sostiene al poder y que ha sustituido al "régimen de verdad" de la religión. Para el hombre de la calle es lo mismo: cuanto menos entiende la ciencia más está dispuesto a creer en ella, a creer a ciegas, claro. De hecho, la ciencia fue propuesta por Comte como la solución a todas las falsas religiones en su *Catecismo positivista*. De modo que la mal llamada comunidad científica funciona como una Iglesia, y las revistas científicas, como auténticas encíclicas que establecen los dogmas.

¿Es la ciencia actual como un dogma?

Para cerrar el paralelismo, tenemos a un grupo de extremistas, fundamentalistas científicos, dispuestos a lo que sea para imponer las verdades científicas y que se hacen pasar por escépticos a pesar de que su discurso es absolutamente reaccionario, dogmático e inquisitorial. Y, por supuesto, no faltan los herejes, es decir, los científicos honestos que disienten de estas verdades establecidas, que no están dispuestos a corromperse y que, obviamente, son condenados a la hoguera de la difamación, la descalificación y la censura.

Dices que la sanidad es ante todo un negocio. ¿Qué se esconde tras ello?

No. Creo que el aspecto puramente económico es secundario. Ante todo, la sanidad es la



apropiación de la salud y de la capacidad de los seres humanos para mantenerla y recuperarla por parte de lo que denominamos el Modelo Médico Hegemónico. Es

una cuestión de poder. Por supuesto que hay un aspecto económico, como pasa con todo en el contexto del capitalismo. Pero el esquema es más amplio: tenemos una evolución a nivel ideológico, que comenzó con la Ilustración, el positivismo, el mecanicismo y ha desembocado en la tecnocracia; tenemos una evolución político-económica, que se gestó con el nacimiento del capitalismo, el colonialismo y la actual globalización, en la que padecemos una dictadura planetaria por parte de ciertas élites que controlan las principales instituciones de poder.

¿Por qué se critica tanto a las multinacionales?

Por supuesto que esa élite también es dueña de las principales multinacionales y, en particular, de las farmacéuticas, actualmente aliadas con la biotecnología y la industria alimentaria. Todo ello, junto con la evolución de una serie de dogmas médicos, como la teoría de la infección, que dio lugar a la guerra autodestructiva contra los microbios y una visión mecanicista de la salud-enfermedad junto con gravísimas agresiones a gran escala (vacunas, fumigación antibiótica, quimioterapia, terapia génica, antivirales...) ha originado y está manteniendo la mayor crisis global de salud, tanto de los seres vivos como del propio ecosistema Gaia.

El sida permite controlar a grupos humanos problemáticos —toxicómanos, delincuentes, pobladores del Tercer Mundo, inmigrantes, homosexuales— jugando el doble juego de la manipulación y la compasión.

¿Qué es la Resonancia Schumann, de la que a veces se oye hablar y qué relación tiene con nuestra salud?

Es una resonancia magnética natural que se produce entre la superficie de la Tierra y la ionosfera, postulada por Winfried Schumann en 1951 y posteriormente confirmada mediante observaciones precisas. Es posible que esta resonancia sirva para conectar el campo magnético terrestre con los campos magnéticos de los seres humanos, influyendo así en procesos vitales y, por supuesto, en



la salud. Algunas hipótesis apuntan a la glándula pineal como elemento clave de esa conexión. Y, puesto que la pineal se relaciona con los biorritmos y el control neuroendocrino, se abre la puerta a posibilidades enormes. De hecho, Xavier Serrano, psicoterapeuta reichiano, cree que la pineal es el puente entre lo neurovegetativo y lo bioenergético y podría explicar fenómenos relacionados con las psicosis y abrirnos un mundo de metacomunicación y conciencia ampliada si cambiásemos los actuales patrones educativos de represión y condicionamiento compulsivo.

¿Cómo ves la espiritualidad de nuestra civilización?

Sencillamente, no la veo. Nuestra civilización, es decir, la civilización occidental moderna, es la única en la historia que se ha construido, no ya de espaldas, sino en contra de la tradición. Lo específicamente moderno es antitradicional. Eso supone que la dimensión

Creo que el aspecto puramente económico es secundario. Ante todo, la sanidad es la apropiación de la salud y de la capacidad de los seres humanos para mantenerla y recuperarla por parte de lo que denomino el Modelo Médico Hegemónico. Es una cuestión de poder.

espiritual casi no existe en nuestra cultura, aunque sí en personas individuales que se esfuerzan en conocer ese aspecto fundamental de nuestra identidad como humanos. Por desgracia, en contrapartida, existe igualmente una invasión a gran escala de productos de consumo relacionados con ella y basados en burdas simplificaciones, tergiversaciones o directamente, manipulaciones que explotan esa necesidad insatisfecha.

Te has especializado en temas de salud; según tú, ¿qué nos falta a los habitantes de las sociedades modernas?

Yo más bien diría qué nos sobra: nos sobra muchísimo. De hecho, creo que los mejores consejos sobre salud que puedan darse se refieren a la simplificación, al retorno a lo simple. Me refiero, claro, a una simplificación externa, a reducir nuestra dependencia consumista, que supone además un insulto para millones de personas que apenas pueden sobrevivir cada día. Y es precisamente esa simplificación externa la que nos puede ayudar a crecer interiormente, que es una clave importante de salud.

La dimensión espiritual casi no existe en nuestra cultura, aunque sí en personas individuales que se esfuerzan en conocer ese aspecto fundamental de nuestra identidad como humanos. Por desgracia, en contrapartida, existe igualmente una invasión a gran escala de productos de consumo relacionados con ella y basados en burdas simplificaciones, tergiversaciones o directamente, manipulaciones que explotan esa necesidad insatisfecha.

¿Dónde encontrar esos “fragmentos de espiritualidad perdida”?

Mi autor de referencia en los temas de espiritualidad es René Guénon. Él decía que los últimos restos de espiritualidad occidental se perdieron tras la Edad Media. De modo que si queremos recuperar esa dimensión clave del ser humano, no nos queda más remedio que aproximarnos a Oriente. Y digo aproximarnos, porque quizá no sea mucho más lo que podamos hacer. El mismo Guénon hizo su camino a través de una tradición puente, el islam, porque estaba convencido de que una tradición puramente oriental como el hinduismo o el budismo, escapaba a las posibilidades de un occidental moderno. Obviamente, era la visión de Guénon. Yo quiero pensar que podemos acceder, al menos, a una parte del mundo espiritual de Oriente.

Muchas gracias por tu atención. ¿Cuáles son tus proyectos actuales y futuros?

Continúo mi colaboración con Discovery D Salud, Mente Sana y otras aportaciones puntuales (Cuerpomente). Estoy supervisando la edición italiana (corregida y ampliada) de *El rapto de Higea*, titulada "Il potere occulto dell' Industria della Sanità". Continúo participando en conferencias, cursos y talleres. El más inmediato: las Jornadas de Autogestión de la Salud que organiza Cauac Editorial Nativa en Murcia.

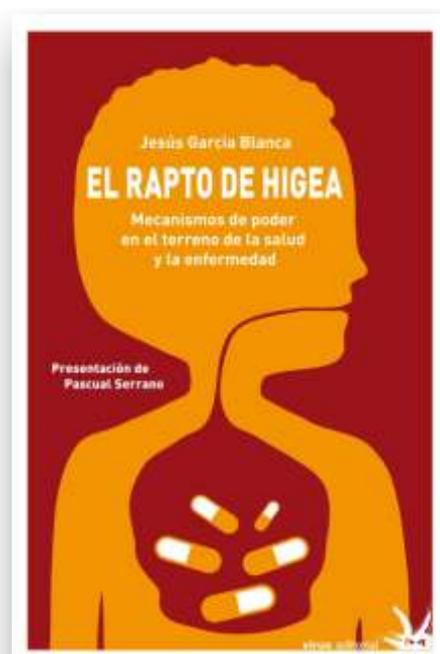
A más largo plazo, dos proyectos de libro: uno sobre Wilhelm Reich. Eso sin contar mi vertiente literaria, para la que dispongo de poco tiempo en estos momentos. Pero sigo a la busca de editor para mis tres novelas y tengo otras tres en diferentes fases de creación.

Blogs:

<http://saludypoder.blogspot.com.es/>

<http://kefet.blogspot.com.es/>

<http://kamara-oscura.blogspot.com.es/>





Por el reino encantado de Maya

La gacela y el caracol

Una gacela encontró a un caracol y le dijo: "Tú, caracol, eres incapaz de correr, solo te arrastras por el suelo". El caracol respondió: "¡Ven aquí el domingo, y ya lo verás!".

El caracol arrancó cien hojas, y en cada una escribió: "Yo soy el caracol". Repartió aquellas hojas entre sus amigos caracoles diciéndoles: "Leed este papel, para que sepáis qué hacer cuando venga la gacela".

Les pidió a sus amigos que se escondieran a lo largo de los caminos por donde iba a pasar la gacela, y así lo hicieron. El domingo, cuando llegó la gacela, le dijo el caracol: "¡Vamos a correr, tú y yo, y ya verás cómo quedarás atrás!".

El caracol se metió en un arbusto y dejó correr a la gacela.

Mientras esta corría, iba llamando: "¡Caracol!". Y había siempre un caracol que respondía: "Yo soy el caracol".

La gacela, por fin, acabó echándose en la hierba, agotada. El caracol venció gracias a su astucia de haber escrito cien hojas.

"Como tú sabes escribir y nosotros no, nosotros nos cansamos, y tú no. Nosotros no sabemos nada".

*Cuento de Mozambique
Recopilado por Elena Sabidó*



UNA LUCERNA

*Deja siempre en tu ventana
una lucerna encendida,
que se vea desde lejos
y manifieste la Vida.*

*Que tu casa les acoge,
que tu corazón abriga.
Que, sentados a tu mesa,
declinarán su fatiga.*

*La lucerna que te digo
ha de ser simple y sencilla.
No hacen falta lampadarios
de apariencia siempre esquiva.*

*Lo que importa es tu silencio
para curar las heridas.
Y saber que hay en tu alma
una mano ¡siempre amiga!*

Teresa Cubas LARA
teresacubaslara@gmail.com





Pensar: un acto de rebeldía

Ante las injusticias y el desgobierno que muchas veces creemos padecer en nuestras sociedades, algo en nuestro interior se rebela y salimos a las calles a protestar y reivindicar más justicia para todos. Sin embargo, ¿se obtienen resultados que cambian la sociedad de forma duradera? ¿Por qué no triunfan las revoluciones?

Lucia Prade

¿Tienen éxito las revoluciones?



La rebeldía siempre ha sido algo innato en los jóvenes. Ir contracorriente nos da adrenalina, nos entusiasma, nos gusta ir en contra de ese sistema de bienestar que nos ofrece la sociedad, y que no nos convence. No estamos de acuerdo con los patrones y con las reglas morales impuestas, con los modelos a seguir. Sobre todo, no nos gusta que nos impongan una idea con la que no estamos de acuerdo. Si además de eso, añades una época como la que estamos viviendo, donde predominan las desigualdades e injusticias sociales, casos de corrupción y un desorden generalizado, entonces nuestra rebeldía se potencia, e incluso se despierta en aquellos en los que el peso de los años la había hecho dormir.

Nos sentimos impotentes ante una situación con la cual no estamos nada de acuerdo. Vemos a los gobernantes actuando de forma inmoral, cometiendo todo tipo de despilfarros con el dinero público, recortes en todos los sectores, enriquecimiento ilícito de los políticos y mandatarios, etc. Esas personas, que deberían dar ejemplo, que son las personas elegidas para representarnos, son las que, cuando tienen oportunidad, demuestran una postura muchas veces vergonzosa. En el sector privado, parece que

la ganancia está por encima de cualquier daño o mal que se pueda causar. Empresarios aliados con el Gobierno cometen impunemente crímenes contra la salud, el medio ambiente y contra la dignidad humana, vendiéndonos una imagen perfecta de una vida sin problemas ni dificultades, lo que genera aún más malestar cuando nos enfrentamos con la cruda realidad que vivimos y vemos en las calles.

Frente a tales barbaridades nos rebelamos, queremos hacer algo para cambiar este panorama, nos sentimos motivados por nuestra indignación, nos unimos con todos los demás indignados y tomamos las calles para manifestar nuestra insatisfacción y exigimos a este Gobierno, medio desgovernado, que nos dé respuestas y un poco de orden. Basta ya de tanta suciedad, de tanta falta de escrúpulos, de discursos cargados de excusas y mentiras. Se supone que deberían mirar por el bien de todos y solo hacen que discutir entre ellos.

Esta película ya la conocemos, la vemos a diario en las noticias nacionales y del mundo. Pero, y si miramos un poco hacia atrás en la historia, ¿qué podemos aprender?

Empresarios aliados con el Gobierno cometen impunemente crímenes contra la salud, el medio ambiente y contra la dignidad humana, vendiéndonos una imagen perfecta de una vida sin problemas ni dificultades, lo que genera aún más malestar cuando nos enfrentamos con la cruda realidad que vivimos y vemos en las calles.

Hemos visto en la historia muchas revoluciones, protestas y manifestaciones con una gran repercusión. Pero, sobre todo, una repercusión de sangre, muerte y traumas pasados de generación



en generación. No quiere decir que no se hayan logrado cosas buenas con todo eso, pero, si la historia que nos precede fue la que nos trajo al momento exacto que estamos viviendo ahora, quizás deberíamos preguntarnos: ¿todo lo que hemos vivido, ha servido de algo? Si creemos que el mundo está al revés, que falta integridad en las personas públicas, que faltan ejemplos de honestidad y justicia, que faltan buenos educadores, que falta lo mínimo para una vida digna para mucha gente en el mundo, entonces quizás deberíamos plantearnos: ¿por qué las reivindicaciones no funcionan? O aun, ¿por qué no triunfan las revoluciones? Quizás es que las conquistas pasadas que nos corresponden por herencia no fueron duraderas, o es que no han sido suficientes para contrarrestar todo lo malo que se nos ha quedado. Aun así, protestar y luchar son formas que encontramos para canalizar esa rabia creciente contra las injusticias y la represión, hasta que ese sentimiento se torna insostenible para un gran número de personas que deciden hacer algo por cambiarlo.

Nos olvidamos pronto de nuestra rebeldía cuando tenemos nuestras comodidades y nos entretenemos con cualquier otra cosa. Al fin y al cabo, todos queremos un mundo mejor, pero no queremos que nos quiten nuestras tarjetas de crédito, ni nuestra comida de domingo con la familia, ni tampoco nuestras escapadas a la playa cuando hay un festivo.

Protestando en el sofá

En la época romana, antes de Cristo, conocimos lo que se denominaba el “Panem et circenses”, el pan y circo; fue el ocio que entretenía a las masas y el alimento que era distribuido en tiempos de hambruna, mientras los políticos tomaban el poder, manipulaban sus esquemas u ocultaban hechos controvertidos. Pero aún hoy utilizamos ese término a menudo, para referirnos a la manipulación de las masas a través de los medios de comunicación o maniobras para dispersar determinados asuntos que generarían el cuestionamiento e indagación sobre las personas.

Nos olvidamos pronto de nuestra rebeldía cuando tenemos nuestras comodidades y nos entretenemos con cualquier otra cosa. Al fin y al

Queremos hacer la revolución, pero no somos capaces de elegir bien nuestras relaciones sentimentales, no somos capaces de desarrollar disciplina para cumplir con nuestras pequeñas obligaciones en casa, ni siquiera somos capaces de motivarnos con nuestra propia promesa de dejar el tabaco o los malos hábitos alimenticios.

cabo, todos queremos un mundo mejor, pero no queremos que nos quiten nuestras tarjetas de crédito, ni nuestra comida de domingo con la familia, ni tampoco nuestras escapadas a la playa cuando hay un festivo. Queremos que haya más justicia y dignidad, pero ¿nos paramos a pensar cómo se puede lograr eso? Aunque a veces parezca que todo lo que pensamos, sentimos y hacemos viene de nosotros mismos, hay que admitir que el entorno nos influencia también. Sin alimentar ideas conspiratorias u ocultas, pero con sentido común, podemos darnos cuenta de que cuando vamos por el mundo es difícil no dejarse llevar por la infinidad de estímulos exteriores. Mensajes de todas partes nos dicen qué es correcto y qué no lo es, qué tengo que hacer para ser popular o estar a la moda; incluso nos convencen de que lo que decidimos está basado en nuestros propios pensamientos.

Mientras tenemos nuestro “pan y circo” no nos preocupamos en pensar en una forma realmente eficaz para cambiar el mundo, o por lo menos empezar. Mientras tanto, no nos preguntamos qué motores son los responsables para motivar a los hombres y mover a las sociedades hacia el desarrollo de una verdadera vida decente y equilibrada.

Una forma diferente de rebeldía

Todos esos movimientos y revoluciones se basaron en ideas de lograr el bien y la justicia para todos o para la mayoría, buscaban cambiar la situación donde estaban para alcanzar una forma de vida mejor y más humana, con igualdad de condiciones. Sin embargo, vemos que las ideas son perfectas, pues pertenecen al mundo arquetípico, como diría Platón, ese mundo inteligible al cual todos podemos acceder cuando cerramos los ojos y soñamos. Cuando tratamos de plasmar nuestras ideas, las pasamos por el filtro de nuestras percepciones, de nuestros prejuicios y creencias, y quizás cuando las vemos estampadas en la realidad no se parecen mucho a la idea inicial. De forma que,



si nos fijamos en el punto donde se encuentra el fallo, veremos que está en nuestras limitadas capacidades y nuestra falta de reflexión y desarrollo.

Queremos hacer la revolución, pero no somos capaces de elegir bien nuestras relaciones sentimentales, no somos capaces de desarrollar disciplina para cumplir con nuestras pequeñas obligaciones en casa, ni siquiera somos capaces de motivarnos con nuestra propia promesa de dejar el tabaco o los malos hábitos alimenticios. ¿Cómo es posible que queramos cambiar el mundo, si no somos capaces de cambiarnos a nosotros mismos, si no somos capaces de pensar y reflexionar profundamente sobre qué nos motiva o por qué hacemos las cosas?

Aprovechemos la energía de nuestra juventud para transformarnos en mejores personas, en verdaderos ejemplos para las futuras generaciones. Utilicemos nuestras ganas de cambiar el mundo para cambiar nuestros pequeños defectos y nuestras limitaciones. Hagamos de la causa de nuestra rebeldía una causa verdaderamente importante en nuestras vidas.

Si queremos revolucionar nuestro entorno, podemos intentar pensar en aquello que hacemos, meditar sobre las decisiones que tomamos, desde las más pequeñas hasta la más significativas, sin quitar importancia a ninguna de ellas. Si queremos rebelarnos por algo, que sea por nuestras propias contradicciones e incoherencias, que sirvan de motivación para luchar contra la pereza, contra el egoísmo y otras trabas que todos tenemos. Démonos cuenta de que no importa el sistema que haya implantado en las sociedades: mientras no haya personas sensatas, honestas, buenas y justas, podemos cambiarlo cuantas veces queramos, y siempre estará contaminado por las debilidades humanas.

Abandonemos nuestra zona de confort, no para ir a las calles a luchar y protestar; aprovechemos la energía de nuestra juventud para transformarnos en mejores personas, en verdaderos ejemplos para las futuras generaciones. Utilicemos nuestras ganas de cambiar el mundo para cambiar nuestros pequeños defectos y nuestras limitaciones. Hagamos de la causa de nuestra rebeldía una causa verdaderamente importante en nuestras vidas. Pensar y actuar de acuerdo con nuestros pensamientos, y ver qué cambiar en nuestro

ambiente familiar, profesional y social es una forma de rebeldía muy eficaz. Ya decía Gandhi que debemos ser el cambio que queremos ver en el mundo. Hagámoslo, pues, para que nuestros esfuerzos no se vean perdidos con el paso del tiempo, y que las revoluciones puedan triunfar.



Huellas de Sabiduría

La música compone los ánimos descompuestos y alivia los trabajos que nacen del espíritu.

Miguel de Cervantes

Aunque le arranques los pétalos, no quitarás su belleza a la flor.

Rabindranath Tagore

¿Por qué esta magnífica tecnología científica, que ahorra trabajo y nos hace la vida mas fácil, nos aporta tan poca felicidad? La respuesta es esta: simplemente, porque aún no hemos aprendido a usarla con tino.

Albert Einstein

Cuando un pueblo trabaja, Dios lo respeta. Pero cuando un pueblo canta, Dios lo ama.

Facundo Cabral

La juventud no es un tiempo de la vida, es un estado del espíritu.

Mateo Alemán

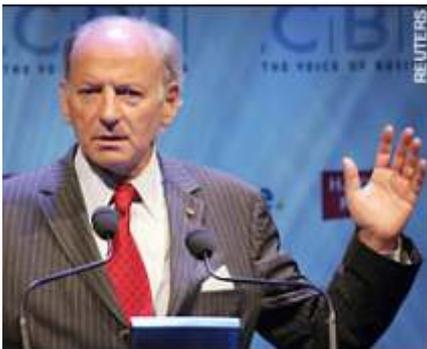
Piensa, no seas un borrego



El desdoblamiento del tiempo

Un nuevo descubrimiento científico viene a romper nuestra seguridad sobre la forma en que percibimos el mundo. El tiempo, ese dictador implacable por el que a veces nos sentimos manejados en nuestras vidas, se convierte ahora en algo analizado, inteligible y aprovechable de forma insospechada hasta el momento de la mano del físico Jean-Pierre Gardnier.

Ramón Sanchis



J e a n - Pierre Gardnier Malet es un doctor en Física francés dedicado a la mecánica de fluidos, que ha acaparado el interés de la comunidad científica y de los

medios de comunicación desde que, en 1988, lanzara la teoría del “*desdoblamiento del tiempo*”. El fruto de sus trabajos se ha visto refrendado con cuatro publicaciones en revistas científicas de ámbito internacional. Sin embargo, la dificultad para entender la formulación de su teoría y sus razonamientos, así como la utilización de un lenguaje e ideas a menudo empleados por las culturas tradicionales, ha generado comentarios dispares.

A sus setenta años, casado y con dos hijos, vive en París. Tiene un aspecto bonachón y apacible, un tanto patriarcal. Su cabello canoso parece esconder aquella sabiduría que tan solo entrega el tiempo. Sus gestos transmiten moderación y tranquilidad. Es un orador nato que habla con resolución, que se entusiasma al exponer su teoría. Utiliza un lenguaje ameno y adecuado a cualquier público, aportando ejemplos sobre su aplicación a la vida diaria. Viaja de un lugar a otro, en una especie de peregrinaje comprometido, impartiendo conferencias y concediendo entrevistas para hacer asequible su teoría del desdoblamiento del tiempo. Pareciera haber emprendido una cruzada en favor de la

divulgación científica, y enfáticamente nos dice que “*entre un descubrimiento científico y su aplicación, hasta que de hecho es trasladado a la masa, pasan más o menos cincuenta años... pero el hombre no está al servicio de la ciencia, sino que ella es la que debe estar al servicio del hombre*”. Por ello considera que “*conocer un principio ya demostrado, un descubrimiento tan importante para la vida del hombre, no puede quedar resguardado en las revistas científicas: debe divulgarse a las gentes*”.

Conocer un principio ya demostrado, un descubrimiento tan importante para la vida del hombre, no puede quedar resguardado en las revistas científicas: debe divulgarse a las gentes.

Sobre el tiempo

En realidad, aunque el tiempo nos parece continuo, Jean-Pierre Gardnier nos dice que está formado por elementos discretos. Del mismo modo que una línea recta nos da la ilusión de continuidad, pero no deja de ser una suma de puntos discretos, en general percibimos un espacio y un tiempo continuos, aunque en realidad están formados por una serie de componentes discretos... Y aun descendiendo hasta las dimensiones de lo infinitamente pequeño, tras ese tiempo que percibimos hay otro tiempo que es imperceptible para nosotros. Según expresa el autor: “*tenemos la sensación de percibir un tiempo continuo. Sin embargo, tal como demuestran los diagnósticos por imágenes, en nuestro cerebro se imprimen solamente imágenes intermitentes. Entre dos instantes perceptibles siempre hay un*

instante imperceptible”.

Para tantos seres humanos que malgastan su tiempo a diario, afirmar que hay un tiempo imperceptible para nosotros no les parecerá una afirmación relevante. No obstante, en este caso, lo novedoso que aporta *la teoría del desdoblamiento del tiempo* es la afirmación de que dicho tiempo imperceptible puede ser aprovechado por el hombre.

“Tenemos dos tiempos diferentes al mismo tiempo: un segundo en un tiempo consciente y miles de millones de segundos en otro tiempo imperceptible en el que podemos hacer cosas cuya experiencia pasamos luego al tiempo consciente”.

Ello equivale a decir que disponemos de un tiempo del que somos conscientes y otro imperceptible que se difumina y escapa entre los pliegues de aquello que vivimos, pero del cual, según Gardner, *tenemos cierto grado de percepción y debemos utilizarlo en nuestro favor.*

“Hay un tiempo que conozco y otro tiempo que no conozco y que sin embargo utilizo de continuo. Es decir, que mi percepción del tiempo cambia, y el desdoblamiento del tiempo es de hecho el desdoblamiento de la percepción del tiempo”.

De este modo, Jean-Pierre Gardner no hace sino seguir el camino que últimamente trazan los físicos cuánticos cuando aseguran que no existe una realidad objetiva, sino que la única realidad que existe para nosotros es aquella que percibimos, dado que el hombre, actuando como “observador” de la realidad, la altera y condiciona... De entre todas las realidades posibles para mi vida, entre tantos futuros potenciales, la física cuántica afirma que mi percepción limita y atrapa una concreta, y ella se transforma en mi realidad presente. Según el físico francés, el hombre puede acceder a ese estado de tiempo imperceptible donde se hallan los caminos “potenciales” que podría recorrer, hallar pensamientos o respuestas para su vida y llevarlas hacia su “presente”:

“El fenómeno del desdoblamiento del tiempo nos da como resultado el hombre que vive en el tiempo real y en el cuántico, un tiempo imperceptible con varios estados potenciales: memoriza el mejor y se lo transmite al que vive en el tiempo real”.

En un instante, el hombre podría indagar en esos potenciales, si aprendiera a ser consciente de esta nueva realidad imperceptible, a reconocerla y controlarla. Pero el hombre *“no tiene un doble que viaja a ese tiempo cuántico, es él mismo en otro tiempo, que se desdobra como las*

partículas”, tal como se ha demostrado en los experimentos de la doble ranura...

La naturaleza de las partículas

La física cuántica ha demostrado recientemente que las partículas subatómicas (las componentes del átomo) pueden desdoblarse y estar en dos o más lugares a la vez. Sabemos también que no son sólidas, y que tienen una naturaleza dual, pues se comportan según los casos como una onda o un corpúsculo denso, y todo ello según la forma en que las contemple un observador externo.

Einstein afirmó que ningún objeto o partícula podía alcanzar una velocidad superior a la de la luz, aunque la física cuántica ha comprobado que las partículas subatómicas o los fotones (partículas de luz), pueden comunicarse de un modo instantáneo a cualquier distancia, lo cual no podría lograrse sin rebasar la velocidad de la luz.

Por otra parte, los electrones que orbitan en derredor de un núcleo atómico tampoco se desplazan por el espacio de un

modo similar al movimiento de los objetos, sino que se mueven de un lugar a otro de un modo instantáneo e impredecible, el cual no podemos determinar. Este es el fenómeno denominado como salto cuántico.

Según han demostrado los experimentos de Aspect y Bell, las partículas se hallan conectadas entre sí en un nivel que va más allá del espacio y del tiempo que conocemos.

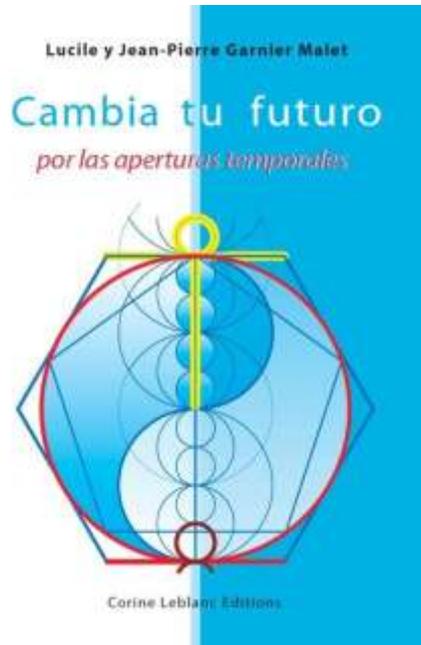
Tenemos la sensación de percibir un tiempo continuo. Sin embargo, tal como demuestran los diagnósticos por imágenes, en nuestro cerebro se imprimen solamente imágenes intermitentes. Entre dos instantes perceptibles siempre hay un instante imperceptible.

¿Para qué se desdoblan las partículas?

Entonces, cuando nos planteamos ¿qué sentido tiene el desdoblamiento de las partículas?, al respecto nos responde Jean-Pierre Gardner:

“Mientras una partícula atraviesa el obstáculo, la otra se mantiene quieta, pero tiene la memoria del obstáculo. Es decir, esta partícula se beneficia del análisis de la otra partícula. Si la primera partícula recibe un shock muy fuerte, no pasa nada, porque la segunda mantiene la memoria. Y al otro lado del obstáculo, cuando termina el desdoblamiento de la partícula, tiene la memoria anterior y la memoria del obstáculo. Y eso en física está probado”.

Pero, intentando aplicar este conocimiento, Gardner nos dice también que toda





persona se desdobra, que tiene un “doble”, aunque afirma que este no es un término muy afortunado, porque ese doble es él mismo...

Los electrones que orbitan en derredor de un núcleo atómico tampoco se desplazan por el espacio de un modo similar al movimiento de los objetos, sino que se mueven de un lugar a otro de un modo instantáneo e impredecible, el cual no podemos determinar. Este es el fenómeno denominado como salto cuántico.

“Debemos saber que nosotros somos iguales; tenemos un doble que conserva la memoria, mientras yo recibo shocks durante toda la vida”.

Este doble, ante cualquier circunstancia, conserva la memoria anterior al suceso y la memoria del suceso acaecido, él experimenta en un tiempo imperceptible distintos potenciales que pueden seguir mi mente, mis emociones y mi cuerpo.

“Sí, en cada instante presente tengo un tiempo imperceptible en el cual fabrico un futuro potencial, lo memorizo y en mi tiempo real lo realizo”...

Ya las culturas antiguas indicaban que durante el sueño, mientras el cuerpo se aletarga, nuestras emociones y nuestra mente quedan libres para experimentar en otros estados de conciencia, de modo que revisando los instantes acaecidos durante el día el hombre se recompone del desgaste sufrido. Tal como dice el científico francés...

“Es en el sueño cuando puede manifestarse mejor ese doble”... “En la noche, ese doble va a ver en lugar nuestro el futuro potencial de que disponemos”... “Y esto ya era enseñado siete siglos y medio antes de Jesucristo, lejos de todo principio religioso y filosófico, y se halla en un escrito de Pitágoras”.

Esas tradiciones siempre enseñaron que, cuando dormimos, nuestra conciencia sigue trabajando en otros planos o niveles de conciencia más sutiles, y durante la vigilia, cuando vivimos (que para algunos es otra manera de estar dormidos), seguimos trabajando en otros niveles profundos de un modo inconsciente. Es gratificante escuchar en la actualidad a un

científico expresar estos viejos conceptos utilizando palabras y moldes nuevos. Tal vez por ello, algunos lo observan con cierta cautela.

Para Jean-Pierre Gardnier, el pensamiento es una energía, una causa que provoca unos efectos, y que por tanto somos responsables de aquello que pensamos. En el momento en que nos desdoblamos, la mente rastrea muy rápidamente aquello que Gardnier denomina “potenciales” y elabora pensamientos que después, en cuestión de centésimas de segundo, puede trasvasar al tiempo real.

“O sea, que realizo un análisis muy lento en otro tiempo, y en mi tiempo, recupero tan solo la síntesis, lo que hace que tenga una intuición y un instinto que me permite vivir bien o vivir mejor”.

Ahí, en ese tiempo imperceptible, están los pensamientos a disposición de todos, tal como dirían las culturas tradicionales, en la dimensión mental, y de ahí proceden las intuiciones que no sé explicar...

“En el momento en que yo pienso algo, cualquiera lo puede utilizar. El pensamiento no me es personal pero las consecuencias de mi pensamiento pertenecen a todo el mundo. Debo vigilar mi pensamiento aunque solo sea para el bienestar de la humanidad”.

Para Jean-Pierre Gardnier, debemos comprometernos con nuestros pensamientos, porque *“el pensamiento es una energía, pero debo vincular esa energía a una masa”*, es decir, debemos lograr que ese pensamiento nos mueva, que provoque en mí un cambio profundo. Pero dado que yo no vivo aislado de mi entorno, de nada serviría tan solo mi propio cambio si no lográramos que el mundo cambiara también.

“Debemos ser consecuentes con nuestro pensamiento... Si te imaginas un porvenir maravilloso, vivirás la consecuencia de tu pensamiento, pero un porvenir maravilloso para mí no tiene por qué serlo para otro. Necesitamos tener un porvenir en común y no un porvenir personal”.

Debemos despertar a un profundo pensamiento colectivo, transmitirlo a otros en ese tiempo imperceptible, intercambiando nuestras energías. Este es el verdadero secreto del desdoblamiento del tiempo: el pensamiento es una causa que provoca un efecto, lo cual iguala en sus



opiniones a los físicos modernos y a los filósofos antiguos. Gardner afirma que, en el tiempo real, no somos conscientes de nuestra emisión telepática de pensamientos; no percibimos cómo nos influenciamos, porque esa interrelación ocurre en un tiempo imperceptible, tal como sucede en el mundo de las partículas...

“Si yo emito violencia voy a cosechar violencia. Si yo emito paz interior, que no hace daño a nadie, es decir benevolencia, cosecharé benevolencia”.

Según Jean-Pierre Gardner, *“los niños que nacen en los últimos veinte años nacen con la disponibilidad de todos los potenciales”*, porque en la actualidad disponen de más información que en las épocas anteriores. Pero viven en un mundo y una humanidad que se derrumba, porque no les enseña a controlar el pensamiento, porque lanza al medio potenciales de violencia verbal y de pensamiento que ellos reciben, como ocurre en las manifestaciones, que intenta inculcarles ideas manipulándolos, lo cual provoca en ellos un lógico rechazo. En suma, dice Gardner, que hoy en día se piensa en hacer algo por los demás, pero no se hace nada por los demás...

En el momento en que yo pienso algo, cualquiera lo puede utilizar. El pensamiento no me es personal pero las consecuencias de mi pensamiento pertenecen a todo el mundo. Debo vigilar mi pensamiento aunque solo sea para el bienestar de la humanidad.

“Como la gente no sabe esto, es por lo que he cogido mi bastón de peregrino, porque es urgente hacer entender a las personas que son dueños de sus destinos”.

He aquí, muy resumidas, las ideas de Jean-Pierre Gardner, ese físico francés que habla en el doble lenguaje de la ciencia y la conciencia. Si este científico benevolente pudiera darnos un consejo, seguramente nos diría: ¡piénsenlas bien, y traten de ser consecuentes con el resultado de sus pensamientos!

Para leer más:

Sus libros:

El Doble, ¿cómo funciona?

Esas verdades escondidas.

Cambia tu futuro por las aperturas temporales.

Sobre las ideas de Gardner Malet:

http://www.garnier-malet.com/inicio_205.htm

<https://es-es.facebook.com/JeanPierreGarnierMalet>

Entrevistas:

<http://www.preparemonosparaelcambio.com/2011/05/entrevista-jean-pierre-garnier-malet.html>

<http://www.lavanguardia.com/noticias/20101109/54068170076/nosotros-como-el-tiempo-tambien-nos-desdoblamos.html#ixzz2Xd4e5IS5>

Sobre el experimento de la doble ranura:

<http://www.youtube.com/watch?v=VTfZ-6h6R-0>

Oculto en el arte

Camino de Damasco

Caravaggio es sin duda uno de los pintores que más mensajes ha dejado ocultos en sus cuadros. Este, Pablo caído ante la Luz en su camino hacia Damasco, es uno de ellos. Michelangelo Merisi organiza la escena en un rectángulo en el que destacan dos bloques. El fondo es oscuro, negro, como tanto le gusta a él. No hay por tanto punto de fuga, porque no es necesario ir hacia ningún interior, toda la idea se desarrolla en este primer plano.

El bloque inferior lo ocupa Pablo, caído, con la cabeza hacia nosotros porque es eso lo que interesa en él, su cabeza, su mente, sumida en un caos de ideas a causa de su caída. Y sus brazos se extienden, formando un ángulo que cierra la escena, hacia el verdadero protagonista.

Porque el protagonista del cuadro no es Pablo: es el caballo.

El caballo que ocupa por completo el bloque superior, en parte fundido en el fondo, en parte cubierto con la mancha blanca de su pelaje, que atrae indefectiblemente nuestra mirada.

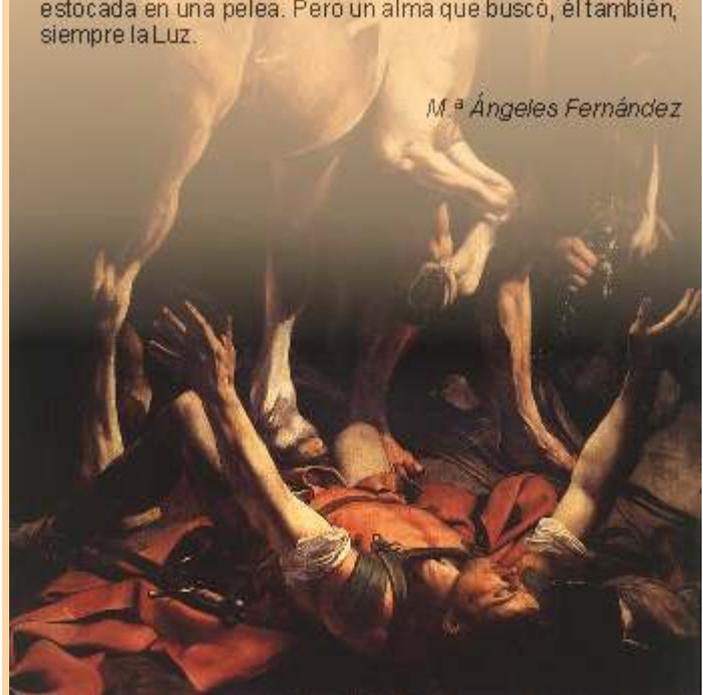
¿Por qué el caballo? Porque es la materia, la materia a la que se aferraba en su camino de vida la espiritualidad del hombre, en la que se anclaba, y ha necesitado caer de ella, liberarse de ella, para elevarse hacia lo más alto partiendo de lo más bajo, donde se encuentra. El caballo alza la pata y nos muestra su pezuña: es lo material inanimado que se ancla en la tierra y empieza a desprenderse de ella con esfuerzo.

Observad el rostro de Pablo: no es el de un hombre que acaba de recibir un gran golpe, sino el de alguien que, como en sueños, como atendiendo a una visión interior, inicia un Camino. Un nuevo Sendero.

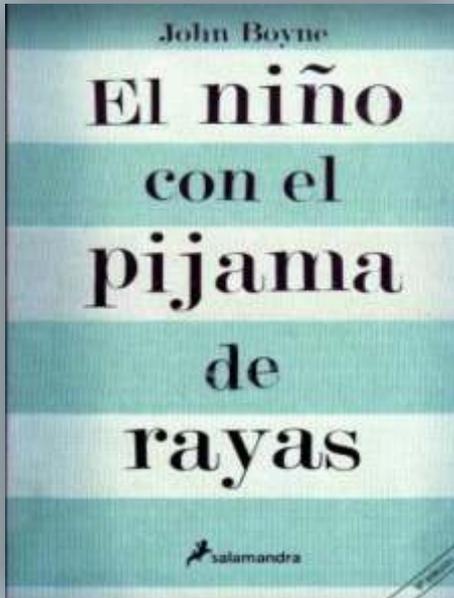
Llama también la atención el otro personaje, el criado, que sujeta al caballo con tranquilidad, sin mirar siquiera al amo caído y que parece solicitar su ayuda. Su rostro es impasible.

¿Por qué? ¿No es extraña su actitud? No: porque él es también materia todavía, no ha sido tocado por la Luz. Y por eso sólo se ocupa del otro ser material. Lo espiritual aún no lo ha rozado, no lo reconoce. No es un mal criado: es que no es capaz, todavía, de hacer otra cosa.

¿Un casi tratado de esoterismo en un tema tan sencillo por conocido? Pues sí. Porque el autor se llama Caravaggio. Aventurero, pendenciero, muerto de una estocada en una pelea. Pero un alma que buscó, él también, siempre la Luz.



M^a Ángeles Fernández



Nos encontramos ante una obra que tiene difícil clasificación por género. Podemos pensar que se trata de una narración infantil-juvenil o, tal vez, pertenecería a esa clase de libros en los que, de una forma sencilla, el autor pretende mover a la reflexión (*Juan Salvador Gaviota, El Principito...*). Muchas veces, el problema no radica en la estructura de la obra, sino en la necesidad que tenemos de etiquetar todas las cosas. Nos cuesta entender que algo pueda ser A y B a la vez. Es una condición que hemos heredado, al menos, desde el auge de la razón en la Grecia clásica. Pues sí, un texto puede tener un formato tan simple que podría leerlo un niño de once años y resultar evocador por los hechos que en él se tratan.

Bruno y Shmuel (15-04-1934) comparten, entre otras cosas, la misma fecha de nacimiento. Aún con todo, se nos presentan en el momento de su encuentro como dos personas con historias particulares. Sin embargo, podemos llegar a la conclusión de que el autor ha pretendido mostrárnoslos como si del mismo niño se tratara, con semejantes condiciones, aunque separados por una verja de odio e ignorancia.

Desde la omnisciencia (aunque en ocasiones no son más que cuatro datos), quien tiene el libro entre las manos sabe que las cosas son lo que parecen y no lo que cree el niño que nos cuenta la historia: el Furias es el Fürher, su madre no toma licor medicinal sino alcohol, Kotler se pasea por su casa con frecuencia sobre todo cuando no está el padre... Así es como el lector asiste a una visión de la mentalidad nazi, y concretamente de los hechos que ocurrieron en Auchviz, presentada a través de los inocentes ojos de dos niños. Esta característica puede resultar turbadora pues, por un lado, hace menos trágica la historia y, a la vez, produce una sensación de mayor tristeza.

Desde luego, como obra infantil-juvenil adquiere una dimensión didáctica que cumple sobradamente la repercusión mundial que se le ha dado. Como manifiesto pacifista-antimilitarista dependerá del criterio de cada uno. Como suele ocurrir con los *best sellers*, se ha establecido un debate acerca de su calidad literaria y de su justificación en ventas.

Si algo merece ser destacado del libro es su final. Habrá quien lo considere como de simple golpe de efecto, como un tortazo que obliga al lector a volver a considerar la historia, o como un final inadecuado. Cada uno que elija. Cortesía de "El club de lectura El Libro Durmiente" www.ellibrodurmiente.org





La ciencia y el campo akásico

Vivimos un momento especial de la ciencia en el que nuevos conceptos rompen la imagen que teníamos del mundo hasta ahora. Sin embargo, esos conceptos que nos parecen innovadores parecen haber existido con otros nombres en concepciones muy antiguas.

Tincho

Mirar el mundo a través del prisma de la ciencia no es una tarea sencilla; vemos diferentes disciplinas y teorías que, cada una por su cuenta, intentan explicar la realidad. Pero todo eso está cambiando.

Cada vez son más los científicos que buscan una imagen más integrada y unitaria del mundo. Pero ¿qué quieren unificar? Una visión que conecte el mundo viviente con el mundo de la sociedad y este con el mundo de la mente. Estos esfuerzos se concentran en las teorías de la gran unificación o *super gran unificación*, GUT y GT por sus siglas en inglés.

Sin duda, uno de los grandes veteranos en este rubro es Ervin Laszlo, que desde su gran trayectoria y experiencia presenta una teoría del todo integrada y genuina. Él nos habla del “universo informado”.

Para crear una teoría del todo, TOE (Theory of Everything), lo esencial es la información, pero con “información” no se hace referencia a los datos que puede saber una persona, Internet o los libros, sino a un aspecto que es inherente a la naturaleza humana, como lo denominó el gran físico David Bohm, “in”-“formación” refiriéndose

Cada vez son más los científicos que buscan una imagen más integrada y unitaria del mundo. Pero ¿qué quieren unificar? Una visión que conecte el mundo viviente con el mundo de la sociedad y este con el mundo de la mente.

al mensaje que da forma a su receptor, como ya sabían los grandes sabios de Antigüedad y que hoy la ciencia está redescubriendo con entusiasmo. La *información* produce el mundo real y lo transmite en un campo fundamental que está presente por toda la naturaleza.

“En nuestro tiempo, de cambio acelerado y desorientación creciente, estamos más necesitados que nunca de una visión con sentido de nosotros mismos y del mundo, y esta ciencia es la ciencia del campo akásico, una puerta al universo informado” (Ervin Laszlo).

Esta teoría se basa en una característica fundamental: el descubrimiento revolucionario de la ciencia de que en todas las raíces de la realidad existe un campo que conecta todas las cosas, pero no solamente eso, sino que fascinadamente conserva la conexión y transmite información. Evidentemente, esto no es nada nuevo. Durante miles de años, los místicos, sabios y filósofos han mantenido y asegurado que este campo existe. En Oriente lo denominaron *campo akásico*. Hoy en día, el mito del campo akásico se convierte en realidad, evidenciando que este campo no solo existe, sino que alimenta, “informa” a todas las cosas, incluso, a la conciencia.

Ahora bien, tenemos el campo akásico, pero ¿cómo lo vemos en acción? Se evidencia en ese fino ajuste de las constantes que existen en el universo. El hecho de que sistemas tan complejos



como nosotros puedan existir es una clara evidencia del campo akásico. Sabemos que el big bang fue increíblemente preciso con relación a sus parámetros, fue tan exacto que permitió a las partículas que formaran galaxias y estrellas, en lugar de dispersarse irremediabilmente por el universo en el momento de la explosión. Con tan solo una minúscula desviación, con la modificación de una millonésima parte del valor de una de las fuerzas universales, como el electromagnetismo, el universo no hubiera sido capaz de albergar organismos vivientes y mucho menos evolución.

En Oriente lo denominaron *campo akásico*. Hoy en día, el mito del campo akásico se convierte en realidad, evidenciando que este campo no solo existe, sino que alimenta, “informa” a todas las cosas, incluso, a la conciencia.

Este fino ajuste responde a este campo akásico, que es capaz de crear desde una información que alberga desde universos anteriores. Para entender esta idea, veamos un ejemplo sencillo de la naturaleza: algo similar se produce bajo la concepción del huevo o cigoto; la información que le crea proviene del código genético de los padres. Esta es una explicación mucho más verosímil que la que afirma que esta configuración “fina” se dio de manera aleatoria.

En el mundo de los seres vivos, el campo akásico es aún más sorprendente. Hemos visto los experimentos de células pertenecientes a un determinado organismo permanecer conectadas incluso cuando se encuentran a kilómetros de distancia. La información del campo akásico explica no solo la coherencia cuasi instantánea entre las células, sino la correlación sutil pero tremendamente efectiva de estas células y su entorno.

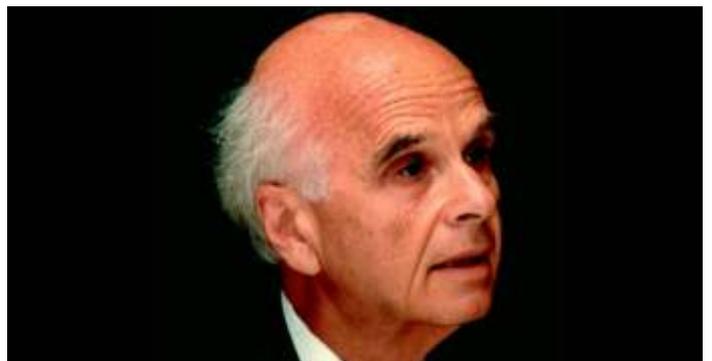
La ciencia y la nueva generación de científicos tienen un excitante reto para estos tiempos en los que un nuevo concepto nos alcanza, donde vemos delante de nosotros un campo cósmico de información que consigue conectar a los organismos y a las mentes en la biosfera, y las partículas, estrellas y galaxias a través de todo el cosmos.

Se ha comprobado que las rocas más antiguas datan de alrededor de cuatro mil millones de años atrás, y las primeras formas de vida complejas datan de tres mil quinientos millones. Es sabido que la creación de vida requiere un esfuerzo continuado muy largo, que la pérdida de un solo paso conduce a un final fatal, por lo que es totalmente improbable que una mezcla aleatoria de la “sopa molecular” en los mares primigenios poco profundos haya sido capaz de semejante hazaña en un lapso de tiempo tan corto. Es evidente que esa mezcla de moléculas no fue aleatoria, sino que ¡recibió la información de las trazas de vida ya evolucionadas! He aquí la evidencia del campo akásico, no solo como transmisor, sino también como depósito de información.

La ciencia y la nueva generación de científicos tienen un excitante reto para estos tiempos en los que un nuevo concepto nos alcanza, donde vemos delante de nosotros un campo cósmico de información que consigue conectar a los organismos y a las mentes en la biosfera y las partículas, estrellas y galaxias a través de todo el cosmos.

Para saber más:

La ciencia y el campo akásico: una teoría integral del todo. Ervin Laszlo. Nowtilus, 2004.





FILOSOFÍA & ROCK AND ROLL

“REVOLUCIÓN” Amaral

Este grupo de Zaragoza ha compuesto un maravilloso himno. Han captado lo que está en el aire desde hace un tiempo: necesitamos una revolución. Pero no queremos una revolución violenta ni sangrienta, bastantes tuvimos en el pasado siglo. Jóvenes y adultos, todos estamos indignados, como dice la letra de la canción “esperando un milagro”.

Me gustaría que la revolución fuera guiada por los sabios de Oriente y de Occidente, hombres y mujeres buenos, de espiritualidad abierta, mentalidad práctica, sostenible y una ética a toda prueba. Por filósofos, en el verdadero sentido de la palabra. ¿A quién, si no, se refiere la letra cuando dice “los que se atrevieron a gritar que la Tierra era redonda y que había algo más que dragones y abismos...”? Hoy muchos se van despertando a la conciencia global, que la Tierra es redonda... ¡que se dejen ya de fastidiar los poderosos con su “mente plana-económica”!

Pierre Hadot dice que “la filosofía fue concebida como un itinerario espiritual ascendente”. A eso nos referimos con Re-evolución, necesitamos un nuevo mundo que sea impulsado por una nueva forma de ser, de sentir y de actuar. El impulso que necesitamos para volver a evolucionar, como decía Jorge Ángel Livraga, “no hacia derechas ni izquierdas sino hacia arriba y hacia adelante”. Necesitamos creer de nuevo en utopías, pero que incluyan a todos los seres humanos, a ver si nos enteramos de que la Tierra es redonda (de una vez).

O como escribe Mauricio Abdalla, en su libro *El principio de cooperación*: “Se lanza aquí

una llamada a la filosofía. ¿Para qué? Para que esta, en su milenaria contribución a la humanidad, deje de ser una actividad de círculos eruditos y esotéricos y sirva para interpretar y transformar el mundo, para que su patrimonio histórico de ideas no sea apenas un juguete en manos de malabaristas de conceptos...”.

“La filosofía enseña a no dejarnos engañar... Si fuese vigorosa en su elaboración, convincente por sus argumentos y digna de fe por la integridad de sus expositores, la filosofía podría convertirse en instrumento de salvación. Solo ella tiene el poder de alterar nuestra forma de pensamiento”.

Los socios y profesores de la Organización Internacional Filosófica Nueva Acrópolis promovemos la recuperación del sentido clásico de la filosofía, una filosofía transformadora y civilizadora. ¡Ojalá podamos contribuir a una bella y pacífica re-evolución!

Siento que llegó nuestra hora; esta es nuestra revolución...

*Siento que es el momento de olvidar lo que nos separó
y pensar en lo que nos une.
¡Revolución!*

En directo:

http://www.youtube.com/watch?v=A_2Tj7E7NCw



El mito de la caverna

Carlos Bibrian Luna



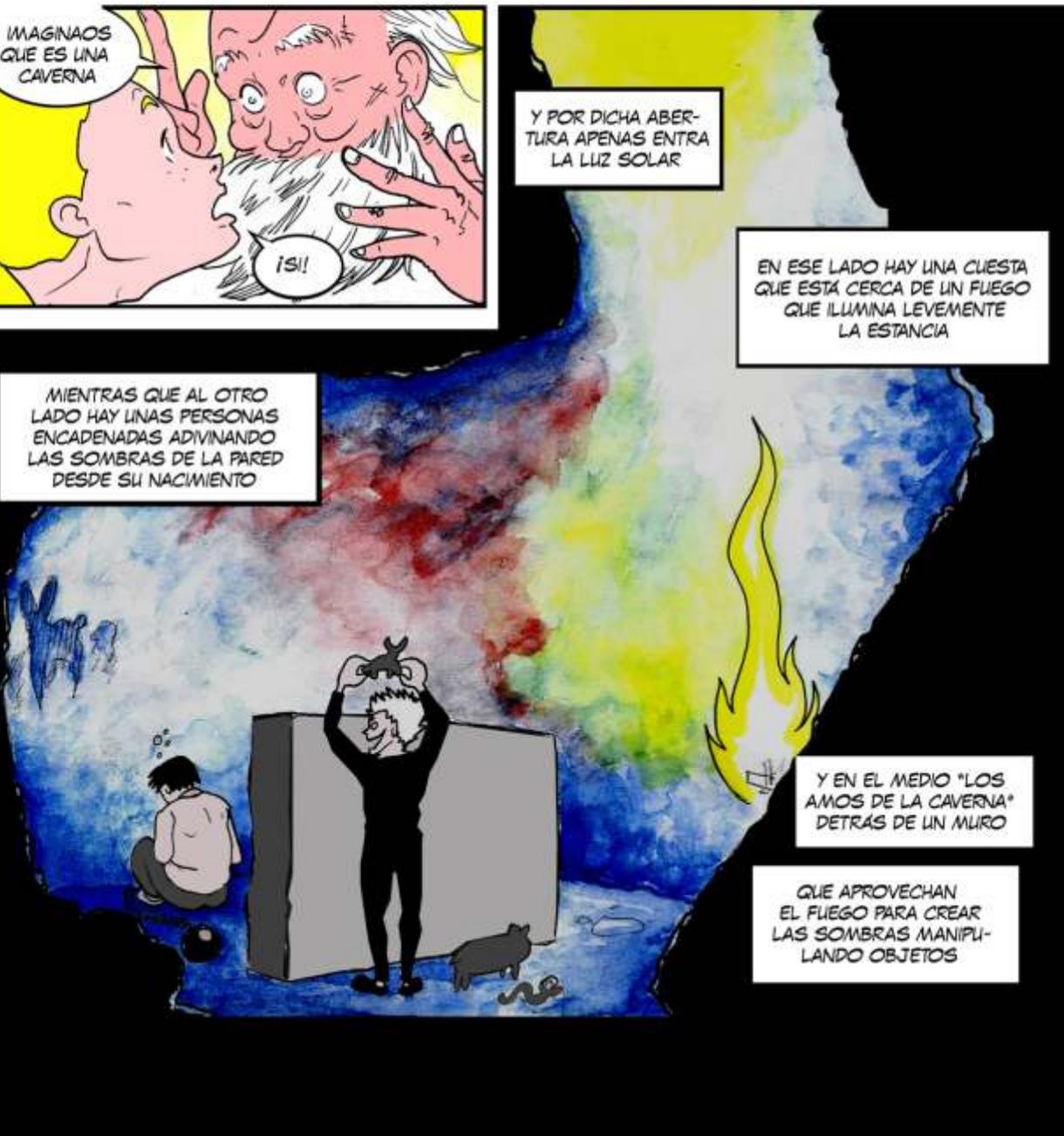




Y POR DICHA ABERTURA APENAS ENTRA LA LUZ SOLAR

EN ESE LADO HAY UNA CUESTA QUE ESTÁ CERCA DE UN FUEGO QUE ILUMINA LEVEMENTE LA ESTANCIA

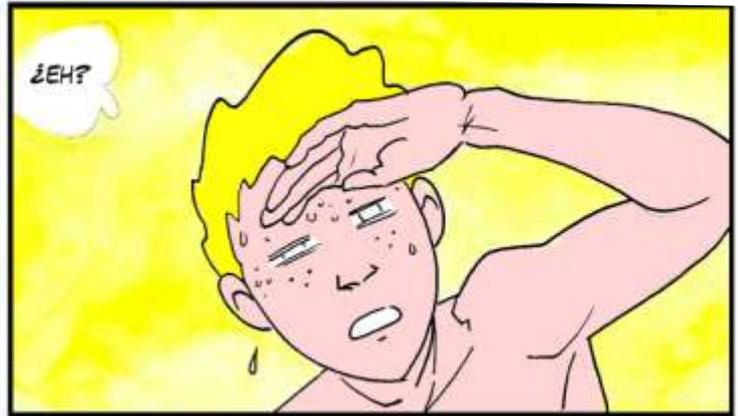
MIENTRAS QUE AL OTRO LADO HAY LINAS PERSONAS ENCADENADAS ADIVINANDO LAS SOMBRAS DE LA PARED DESDE SU NACIMIENTO



Y EN EL MEDIO "LOS AMOS DE LA CAVERNA" DETRÁS DE UN MURO

QUE APROVECHAN EL FUEGO PARA CREAR LAS SOMBRAS MANIPULANDO OBJETOS





¿QUÉ ES LO
QUE VEO?

ESTO ES
MARAVILLOSO

ESTO ES VIDA...
¡QUÉ FELICIDAD!

¿Y SI ME QUEDO
AQUÍ PARA SIEMPRE?





FIN



Hay tres virtudes básicas en el alma:
belleza, sabiduría y amor,
que el ser humano debe venerar
y tratar de comprender profundamente.

Jorge Ángel Livraga Rizzi

www.revista-esfinge.com